

discurso religioso, entonces, empieza a nutrir el lenguaje de la sátira política. Los dos últimos capítulos, 6 y 7, pueden comprenderse como una unidad, ya que analizan la carnavalización del escenario político, según lo recogen la poesía clandestina, las cartas, los avisos, una obra como *La hora de todos* (escrita entre 1631-1635), también de Quevedo, y las mismas celebraciones de carnaval en las que se va perdiendo más y más el respeto por el régimen. *La cueva de Meliso* (1642), sin autor identificable, es el punto más alto de los ataques y quizás el anuncio del fin, al acumularse tantos reveses a Olivares, con las revueltas en Cataluña y Portugal como telón de fondo. En la caída del valido, que se produce en enero de 1643, se puede notar, asimismo, un marco de acontecimientos y un flujo de papeles que refleja el ciclo del carnaval y la cuaresma de aquel año, según lo advierte Castro-Ibaseta. Y como parte de un ciclo y una inevitable vuelta de hoja, del conde duque el *vulgo novelero* se olvida pronto, pese a los esfuerzos de su bando por reintroducir su figura a través del *Nicandro* (1643), atribuida por Castro-Ibaseta a Francisco de Rioja.

Con una articulación ingeniosa de sus secciones y la rica documentación con la que trabaja, *Beware the Poetry* es una aproximación interdisciplinaria que supone una contribución relevante a varios aspectos de la España del siglo XVII. Entre sus objetivos se delinea claramente un interés de tipo sociológico, ya que la pregunta constante del estudio, sobre todo en los capítulos dedicados al periodo de Olivares, es por qué esta nueva esfera pública madrileña no condujo a un alzamiento popular como ocurrió en Londres y París en circunstancias semejantes. El libro también explora el rol de las *élites* letradas y recrea bien, en términos de análisis cultural, los principales episodios de la política de la época, como los detalles de la ejecución de Calderón o, más tarde, el ataque a las aves exóticas del Buen Retiro. Finalmente, es un satisfactorio estudio de la producción de poesía clandestina de la época a la luz de su recepción en los *mentideros*. En suma, se trata de una investigación de lectura recomendable.

FERNANDO RODRÍGUEZ MANSILLA

*Hobart and William Smith Colleges*

MAR MARTÍNEZ-GÓNGORA. *Cervantes y las joyas*. Chapel Hill: U of North Carolina P, 2024. 250 pp.

Este trabajo presenta una lectura crítica de la obra cervantina en torno a la vindicación de la mujer en la sociedad española de los siglos XVI y XVII. A través del signo de las joyas, alhajas y piedras preciosas, la autora revela una red de significaciones donde el adorno femenino trasciende lo decorativo para convertirse en signo de poder, movilidad social y productividad. Estos

elementos, interpretados desde una perspectiva semiótica e iconográfica, permiten comprender el modo en que Cervantes otorga visibilidad y agencia a la mujer en una estructura social patriarcal.

Mar Martínez-Góngora muestra cómo, en un contexto de crisis económica y moral de la España áurea, Cervantes revaloriza el trabajo femenino como motor productivo, en oposición al ocio cortesano masculino, adquiriendo las labores domésticas, artesanales y agrarias un nuevo sentido de dignidad y reconocimiento social. Siguiendo el vínculo de Close entre labores productivas y visibilidad de las bases sociales que las impulsan (14), esta visión se lee como un acto de justicia histórica y simbólica hacia las mujeres que forman la base de un sistema social pre-capitalista. Cervantes ilustra este principio en figuras como Aldonza y Teresa Panza, cuyas ocupaciones rurales contrastan con la vida ociosa de los Duques (*DQ II*) y Don Fernando (*DQ I*), constituyendo una crítica implícita a los valores estéticos del barroco y a la cultura de la opulencia ociosa. Desde esta aproximación, las joyas operan como emblemas de solidaridad femenina, medios de transformación y signos del poder productivo de las mujeres. A través de cinco capítulos, Martínez-Góngora analiza cómo este símbolo articula un discurso de sororidad, independencia y subversión de los estamentos tradicionales.

En el primer capítulo, la autora establece una relación identitaria entre Dorotea, personaje del *Quijote*, y la reina Isabel de Castilla. A través del concepto de *ginecocracia*, Cervantes concede a la mujer un papel de liderazgo político y moral. Dorotea, transformada en la princesa Micomicona, pasa de la sumisión a la autoridad simbólica mediante el uso de vestidos y joyas que la legitiman como soberana. Este proceso se asemeja al empoderamiento de Isabel, quien, pese a las limitaciones educativas de su época, promovió la instrucción femenina y consolidó su papel como fundadora de instituciones sociales y religiosas. Tanto Isabel como Dorotea encarnan el tránsito de la dependencia al poder, con la bondad y la caridad como valores de gobierno y la solidaridad femenina.

El capítulo 2 examina la representación de la tercera esposa de Felipe II, Isabel de Valois. Frente al lujo de la corte, Cervantes opta por resaltar su austeridad y virtud moral. Sonetos como “A la insigne y real persona de la Reina de Inglaterra” y “Cuando dejaba la tierra”, construyen una imagen que exalta la sabiduría, la prudencia y el retiro espiritual, rasgos que se oponen a la ostentación barroca. Martínez-Góngora interpreta esta estética sobria como una retórica del silencio que reivindica el poder interior de la mujer y su autoridad moral dentro de un entorno dominado por los hombres. Además, resalta la red matrilineal entre Juana, Ana y María de Austria, cuyas imágenes y acciones proyectan una genealogía de virtud femenina y poder político más allá de las apariencias cortesanas.

En el tercer capítulo, la autora traza un paralelismo entre la reina Margarita de Austria y la protagonista cervantina, Preciosa. A través del símbolo de la perla, cuyo nombre etimológicamente se asocia con “Margarita” se establece un vínculo entre la nobleza y el pueblo, entre el linaje real y la feminidad popular. La perla, símbolo de pureza y fertilidad, une el mundo religioso (Virgen María) y el mítico (Venus o Afrodita), en una metáfora de la capacidad creativa, reproductiva y productiva femenina. Según Martínez-Góngora, esta conexión sugiere una lectura de la sororidad más allá de las clases sociales: tanto Margarita como Preciosa encarnan la compasión, la diplomacia y la solidaridad como virtudes que otorgan poder y estabilidad a la nación. Cervantes, en este sentido, ofrece una visión de la mujer como generadora de riqueza y bienestar, contrapuesta a la noción patriarcal de la dependencia.

El cuarto capítulo se centra en la función del regalo como gesto de alianza entre mujeres. Inspirada en la teoría del regalo de Marcel Mauss, Martínez-Góngora interpreta el intercambio de joyas como un circuito simbólico de apoyo y reconocimiento mutuo. En *La fuerza de la sangre*, por ejemplo, la aristócrata Estefanía ayuda a Leocadia a recuperar su honor, utilizando las joyas como símbolo de restauración y dignificación. Por otro lado, en *La española inglesa* la relación entre la reina Isabel Tudor y la protagonista Isabela encarna un vínculo de protección y solidaridad. Este se destacaría por la presencia metafórica de elementos que conjuran unidades semánticas entre las subjetividades femeninas, independientemente de las condiciones sociales que estas ostentan. Así, las perlas y diamantes que la reina ofrece a la joven funcionarían como signos de pureza y estatus, pero también como metáforas del poder desigual que trasciende sus propios límites estamentales. El episodio del regalo de la Duquesa a Teresa Panza (*DQ II*) representa el reverso de esta solidaridad. La sarta de corales con extremos de oro enviada por la Duquesa implica una relación de manipulación y sometimiento: un regalo que exige reciprocidad y que expone la distancia social entre ambas mujeres. Martínez-Góngora interpreta este gesto como una degradación del ideal solidario femenino, en el que el símbolo de la joya se invierte: los corales, asociados al mito de Medusa y a la esterilidad, reflejan la vacuidad de la nobleza frente a la productividad vital de Teresa, campesina y madre.

El último capítulo examina la relación entre el lujo y la crisis del ideal masculino de la época. Tanto en el *Quijote* como en las *Novelas ejemplares*, las joyas lucidas por hombres simbolizarían la pérdida del honor y de la autenticidad. Personajes como Vicente de la Rosa usan adornos falsos para engañar y seducir, lo que evidencia la corrupción moral y la feminización del poder cortesano. Martínez-Góngora asocia este fenómeno con la decadencia del Imperio español y con el desplazamiento de los valores heroicos hacia el

consumo y la apariencia. La autora interpreta, además, la figura del Caballero del Lago en el *Quijote* como una metáfora del deseo extractivista y colonial: la búsqueda de metales y gemas en el Nuevo Mundo representaría un estado de degradación y explotación voraz de la naturaleza, situación que se asemeja con la explotación y cosificación del cuerpo de la mujer. En este contexto, Leonisa, mujer morisca, en *El amante liberal*, simboliza la apropiación erótica y cultural del “otro” a través de su transformación en una exótica joya viviente. Frente a estas degradaciones, Cervantes propone un nuevo modelo de masculinidad basado en el trabajo, la moderación y el mérito, anticipando los valores de la burguesía emergente. La autora usa la cruz adornada con diamantes y perlas, que acompaña a los protagonistas de *Los Trabajos de Persiles y Sigismunda*, para sintetizar el mensaje final del estudio: las joyas, despojadas de su valor suntuario, se transforman en signos de solidaridad, comercio y trascendencia espiritual.

En conclusión, el análisis de Martínez-Góngora demuestra que el signo de las joyas en la obra cervantina constituye una herramienta crítica para reescribir la historia simbólica del género. Las alhajas no solo son ornamentos, sino también testimonios materiales del trabajo, la virtud y la inteligencia femenina. A través de ellas, Cervantes elaboraría un discurso proto-feminista que reconoce a la mujer como agente económico, moral y político de la modernidad temprana.

ALEXANDER NOREÑA AGUDELO  
*University of British Columbia*

RAN SEGEV. *Sacred Habitat: Nature and Catholicism in the Early Modern Spanish Transatlantic*. University Park: Pennsylvania State UP, 2023. xvi + 213 pp.

In *Sacred Habitat: Nature and Catholicism in the Early Modern Spanish Transatlantic*, Ran Segev situates the place of early modern Spanish writers, and specifically early modern Spanish religious actors (including friars, nuns, and missionaries) in establishing and advancing empirical sciences such as cosmography, geography, and zoology as an integral component of their participation in the Transatlantic (and Transpacific) empire. This reframing of that relationship is in part a corrective to a metanarrative within the history of science influenced by the Black Legend, which has portrayed Catholic Spain as a scientific backwater. Segev, in contrast, argues that by reframing the relationship between early modern religion and science as cooperative rather than oppositional, we can more fully